

# Moderación en los aumentos de útiles escolares según relevamiento

18/02/2025



El inicio del ciclo lectivo 2025 llega con una noticia alentadora para las familias: los aumentos en los precios de los útiles escolares han sido considerablemente menores en comparación con los del año anterior. Miguel Ángel Calvette, titular del Instituto de Estudios de Consumo Masivo (Indecom), explicó a Diario San Rafael y FM Vos 94.5 cómo ha sido la evolución de los costos en este sector y brindó un panorama del consumo actual.

Según Calvette, “el incremento de precios entre 2024 y 2025 fue mucho menor al registrado entre 2023 y 2024”. En ese sentido, detalló que “el año pasado el aumento fue del 198% promedio, mientras que para este ciclo lectivo la suba es del 32%, es decir, casi siete veces menor”. Explicó que “esto se debe a que el 76% de los productos comercializados son

importados y el año pasado se calcularon a un dólar entre 1.600 y 2.000 pesos, lo que generó un fuerte encarecimiento y una retracción de las ventas”.

El especialista señaló que el comportamiento de los consumidores ha sido diferente este año. “En 2024, muchas familias adelantaron sus compras a finales de 2023, ya que buscaban desprenderse de los pesos ante la incertidumbre inflacionaria. Sin embargo, para este ciclo lectivo la venta ha sido más moderada y los consumidores han optado por adquirir lo justo y necesario sin anticiparse tanto”. Esta menor demanda ha permitido que los precios se mantengan estables.

Consultado sobre el costo actual de una canasta escolar, Calvette precisó que “para un estudiante de primer grado, el gasto ronda entre los 64.000 y 90.000 pesos, dependiendo de la calidad y la marca de los productos”. Detalló que “las cartucheras y mochilas representan aproximadamente el 45% del costo total”. A su vez, resaltó que “si se eligen segundas marcas, el promedio es de 64.000 pesos, mientras que optar por productos de primera línea eleva el gasto a unos 96.000 pesos”.

En cuanto a las tendencias de consumo, indicó que “el 75% de los consumidores se inclina por productos de marcas nacionales o segundas marcas, dejando solo un 25% para aquellos que eligen artículos de licencia o de primeras marcas”.

El referente de Indecom también analizó el impacto de la desaceleración inflacionaria en el consumo general. “Si bien la inflación de enero fue del 2,2%, consolidando una baja en la velocidad de aumento de precios, el consumo sigue estancado porque los ingresos familiares continúan muy ajustados. Hay rubros como el transporte, los servicios públicos, la medicina prepaga y la educación privada que han aumentado su peso en la economía familiar, llegando a representar hasta un 40% del ingreso”, explicó. En ese sentido, sostuvo que “esta mayor presión en los gastos fijos impacta en el consumo de otros bienes, lo que explica por qué aún no hay una reactivación en el consumo masivo”.

Sobre la evolución salarial, Calvette remarcó que “se ha registrado un leve incremento en algunos sectores privados y en jubilaciones, con subas que oscilan entre el 1 y el 2% por sobre la inflación en el último trimestre, pero aún hay una caída interanual del 14,9% en el poder adquisitivo”. Esto, según el especialista, “se traduce directamente en un menor consumo en supermercados y tiendas de bienes básicos”.

Finalmente, abordó la situación del sector indumentaria, uno de los rubros que registró deflación en enero. “La caída en las ventas ha generado una baja en los precios, pero la indumentaria, el calzado y la marroquinería siguen estando entre los productos más caros del país, con precios un 40% a 50% por encima del promedio regional”, concluyó.